



Anuario Internacional CIDOB 2006 edición 2007

Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2006

Perfil de país Argelia

Población: Emigración e inmigración en Argelia

Población: emigración e inmigración en Argelia

El 1 de enero de 2007, Argelia contaba con 33,8 millones de habitantes, por 32,9 millones de habitantes en 2006. La población argelina ha aumentado más del doble desde los años sesenta y las previsiones eran que se llegase a los 36 millones de argelinos en el año 2000. Sin embargo, el índice de crecimiento medio anual ha ido disminuyendo de una forma lenta pero constante: de un 3,2% en los años sesenta, se pasó a un 1,68% en 2002, o sea, uno de los índices de crecimiento demográfico más bajos de África. El sensible descenso de la fecundidad (1,89 hijos por mujer en 2006 frente a 7,4 en 1970) es en parte imputable al retroceso en la edad de contraer matrimonio y a la mejora del nivel de instrucción de las chicas. Los argelinos han firmado 280.000 contratos matrimoniales en 2005, lo que demuestra que ahora se casan menos y más tarde. El crecimiento solamente representa un 4,4% después de haber sido de un 10% de promedio en los últimos años. Dicho esto, la población argelina sigue siendo joven. En el 2002 se estimaba que un 33,5% de la población tenía menos de 15 años, mientras que la proporción de personas mayores de 65 años era solamente de un 4,8%. La esperanza media de vida es de 75 años.

Esperanza de vida (años)	
Hombres	74
Mujeres	76
Conjunto	75

Fuente: Office National des Statistiques (<http://www.ons.dz/>)

A pesar de la dificultad de establecer un censo "cultural", se calcula que la población se compone en un 82% de árabes (arabófonos) y en un 17% de una importante minoría bereber/*amazigh* (cabilas, chaouías, zenetes, etc.). Antes de la independencia, vivían en Argelia unos 150.000 judíos, en algunos casos desde tiempos muy antiguos. Casi todos abandonaron el país al mismo tiempo que los colonos europeos (aproximadamente 1 millón de personas).

Movimientos de población y distribución geográfica

La proporción de residentes extranjeros ha disminuido mucho desde los acontecimientos de principios de los años noventa. La población francesa, en particular, ha pasado de 52.000 personas en 1986 a 24.500 en 1992, y a 8.300 (las tres cuartas partes de las cuales poseen la doble nacionalidad) en 1996. Esta tendencia se invierte a partir de la mejora sensible del clima de seguridad. Existe una importante comunidad argelina en el extranjero (1,8 millones de personas en 1995), cuya parte más importante se encuentra

en Francia, país al que los argelinos emigraron masivamente. Están censados en ella 700.000 residentes argelinos y más de un millón de binacionales. El otro gran destino de los argelinos es América del Norte. Desde el 2006, los magrebíes representan la mayoría de emigrantes del Quebec. Junto con Marruecos, Argelia ha estado siempre entre los cinco primeros proveedores del flujo de inmigrantes de esta provincia francófona. El alto nivel de formación de algunos estudiantes, el conocimiento de la lengua francesa y la severidad de los procedimientos de inmigración en los Estados Unidos desde los atentados islamistas de septiembre del 2001 contribuyen a este entusiasmo migratorio por el Canadá en general y por el Quebec en particular.

Globalmente, el índice de migración era de un 0,35 % en 2006, lo que refleja un muy ligero descenso con respecto al 2004, con un 0,37 %.

Argelia tiene 13,8 habitantes por km². Sin embargo, esta última cifra refleja mal la realidad de un reparto totalmente desigual. Así, se calcula que el 96% de la población vive en un 17% del territorio, esencialmente al norte del país. En 1970, los argelinos vivían, en aproximadamente un 60% de los casos, fuera de las ciudades. La relación se ha invertido y, en el año 2003, el 59% de la población argelina residía en el medio urbano. El importante éxodo rural ha jugado un papel esencial en la desarticulación de la sociedad tradicional y en el desarrollo de la crisis social, política y económica. La capital, Argel (primer puerto marítimo del país) ha pasado de 1.908.000 habitantes en 1990 a 3.059.643 en el 2003. Orán (la costa oeste) es un polo comercial y portuario importante (655.852 habitantes en 1998). En el este, Constantine es la capital de una región productora de ganado y de trigo (462.187 habitantes en 1998).

Argelia, tierra de tránsito

Europa es el destino que tratan de alcanzar miles de personas que huyen de las vicisitudes de la vida en muchos países africanos. Se da el caso de que la posición geográfica de Argelia, la extrema longitud de sus fronteras, la extensión de las tierras desérticas y las dificultades en materia de seguridad de los años noventa, han convertido a este país en la tierra de tránsito por excelencia. Muchas personas procedentes de Malí, Ghana, Níger, Nigeria, Zaire, Camerún, Senegal, Côte d'Ivoire y Burkina-Faso tratan de llegar a Europa pasando por Argelia.

Una vez llegados al sur argelino, los candidatos a la inmigración toman dos destinos, el oeste los que desean llegar a España vía Marruecos, y el este los que proyectan pasar por Argel o Túnez para llegar a Francia y a Italia. Esperando que las cosas estén más claras, la mayoría de ellos tienen que hacer una pausa en Argelia, para ganar lo necesario para poder continuar el periplo. Según las cifras dadas por la Gendarmería



nacional, para el primer trimestre del 2004, 1.047 residentes extranjeros en situación irregular fueron destinados en varias *wilayas*. Provenían, por orden de importancia, de Malí, Níger, República Democrática del Congo, Marruecos, Benín, Túnez, Ghana, Liberia y Côte d'Ivoire. Estos extranjeros fueron llevados ante la justicia, 67 de ellos quedaron detenidos, 25 puestos en libertad provisional, y los otros expulsados. De promedio, 5.000 personas son arrestadas cada año. En el 2006, 2.125 personas fueron arrestadas en Adrar, 2.043 en Illizi, 1.565 en Tlemcen y 6.344 en Tamanrasset. A pesar de la extensión cada vez mayor del fenómeno, y a pesar de que a menudo acarrea formas graves de criminalidad (contrabando, tráfico de estupefacientes y de armas, falsificación de moneda y de documentos, prostitución, etc.), Argelia ha rechazado la propuesta alemana de crear zonas de retención en la orilla sur del Mediterráneo. Se trataría de abrir unos campos especiales, a imagen y semejanza del tristemente célebre campo de Sangate, donde serían encerrados los candidatos al exilio a la espera de que sus expedientes fuesen tramitados en los países a los que ansían llegar. Aceptada por Trípoli, esta opción, absolutamente de naturaleza de seguridad, es un trámite que Argelia se niega a considerar como una solución aceptable.

Argelia, tierra de acogida

Sin embargo, las medidas tomadas por la Unión Europea y el incremento de la cooperación entre los países de la orilla norte y sur del Mediterráneo hacen el objetivo Europa cada vez más difícil de alcanzar. Resultado: Argelia conoce, desde hace años, otro movimiento de población. Un movimiento de inmigrantes que quiere convertir al país, que acumula los millardos gracias a la venta del petróleo, en una tierra de acogida. Ninguna cifra oficial puede precisar cuántos son, o valorar qué posibilidades tienen en el país. Las *wilayas* situadas cerca de las fronteras meridional y occidental del país, como Adrar, Illizi, Tlemcen (Maghnia es una especie de pivote) y sobre todo Tamanrasset (frontera con varios países) son los objetivos principales. Esta *wilaya* constituye el primer punto de tránsito en Argelia para

estos inmigrantes clandestinos. Es considerada como el punto neurálgico de la emigración clandestina procedente de África, además de ser una ciudad cosmopolita por excelencia, en donde conviven más de 45 nacionalidades africanas. En ella se han detectado todo tipo de actividades ilegales. Desde la droga a la falsificación de documentos de viaje y de billetes de banco, desde el proxenetismo a la prostitución y a la asociación de malhechores. Los expertos explican que el fenómeno se ha acelerado, aunque no es de aparición reciente. Así, los primeros flujos de poblaciones procedentes de países limítrofes (Malí y Níger sobre todo) se registraron a comienzos de los años sesenta y setenta, esencialmente en razón de la sequía y de las dificultades financieras que castigaban duramente a las regiones del Sahel. La guerra entre Níger y Malí a comienzos de la década de los ochenta acentuó este fenómeno, llevando a muchas familias procedentes de los dos países a buscar refugio en la *wilaya* de Tamanrasset y en las *wilayas* limítrofes. En aquella época, Argelia había tomado medidas para hacerse cargo de las poblaciones desplazadas y había fundado cuatro centros de acogida para los malíes y los nigerinos. Estos centros fueron cerrados unos años después de que se solucionaran los conflictos internos de Malí y Níger.

Una inmigración totalmente nueva es la de los ciudadanos chinos, que han llegado a numerosos países de África como Marruecos, Benín o Senegal. El año 2004, la mayoría de las grandes obras (viviendas, presas, puertos, carreteras...) estaban en manos de los 18 grupos chinos del sector de la construcción presentes en Argelia, entre los cuales el gigante público China State Construction & Engineering Corporation.

El importe de los contratos es de al menos 720 millones de dólares. A esto hay que añadir el control conseguido por la China National Petroleum Corporation. Este otro peso pesado chino ha conseguido, en 2005, el contrato de reconstrucción de una refinería en Skikda (en el este del país) por un total de 390 millones de dólares. Alrededor de 10.000 chinos (sin contar con los que están en situación irregular) se han implantado en los sectores económicos nacionales, tanto formales como informales.

RUTAS MIGRATORIAS ENTRE EL NORTE DE ÁFRICA Y EUROPA

Población: Emigración e inmigración en Argelia

